

EL CONSEJO DE INVESTIGACIONES EN EL VIII AÑO DE SU VIDA por JOSE GARCIA SIÑERIZ

I. LA TAREA REALIZADA

LA continuidad en la tarea, que hace que los Institutos y Centros vayan perfilando y profundizando, cada día más, sus objetivos, es la característica principal de la labor del Consejo en el octavo año de su funcionamiento. Como fruto de la continuidad, y en garantía de ella, se ha aumentado el número de colaboradores científicos y se ha establecido la categoría de investigador. También se ha aumentado el número de becarios hasta alcanzar 350.

Se han continuado los grandes planes editoriales emprendidos, en todos los aspectos de la ciencia, con monografías y revistas y se sostiene un intercambio de las mismas con más de mil centros universitarios y de alta investigación del extranjero.

Intercambio de profesores.—El intercambio de profesores extranjeros y nacionales ha sido de gran importancia. Nuestros representantes en ciencias diversas, Filología y Música, han ido al extranjero para aportar los resultados de sus investigaciones. Por el contrario, han venido a España para pronunciar conferencias, en cursillos organizados por el Consejo, los especialistas de mayor prestigio en cada rama de la ciencia. Así, el doctor Charles Thom.

microbiólogo de fama mundial, actualmente Consejero de Honor. El doctor Mirko Gottfried Ros, Director del Laboratorio de Ensayo de Materiales de Zurich, quien también pronunció una serie de conferencias y hoy es Consejero de Honor, igual que el doctor Thomas V. Moore, Decano de la Facultad de Psicología y Psiquiatría de la Universidad Católica de Washington, quien permaneció varios meses en el Consejo, desarrollando interesantes cursos monográficos. Igualmente han pronunciado conferencias los profesores Inyold, de Londres; Kurt v. Meyer, de Ginebra; Darlington, de Florencia; el doctor Cámara, Director de la Estacao Agronómica de Sacavem; Enrico Castielli, Michele Federico Sciacca y el Padre Callús, de Oxford.

Reuniones científicas en España.—Se ha reunido a los hispanistas del mundo entero en la Asamblea Cervantina y de Americanistas en Sevilla. También se organizaron las Semanas de Teología, Bíblicas, Canónicas y Pedagógicas, que permitieron cambiar impresiones y discutir los más importantes temas de cada materia entre los especialistas españoles. Igual finalidad se ha perseguido en la Universidad Internacional «Menéndez Pelayo», de Santander; cursos de verano en Jaca y en la Estación de Estudios Pirenaicos y en los cursos para extranjeros, organizados en Málaga y Madrid.

Reuniones científicas en el extranjero.—Se ha llevado la representación científica española a los Congresos de Química, de Londres; de Fisiología, de Oxford; de Microbiología, de Copenhague; de Citología, de Estocolmo, y se ha asistido a la reunión de bibliotecarios de Inglaterra y Estocolmo, a la del grupo de investigadores de arcillas de Londres y a la de Estudios Ligures.

II. CRECIMIENTO DEL CONSEJO. MISION DE LOS NUEVOS CENTROS E INSTITUTOS

El árbol del Consejo prosigue activamente su desarrollo, tanto en Madrid como en provincias, evitando la centralización de sus órganos, como condición precisa para que se desarrollen todas sus

ramas. Prueba de ello ha sido el que todos los premios anuales de Ciencias concedidos en el último Pleno y casi todos los de Letras han sido ganados por investigadores de provincias.

Nuevos Centros en España.—Se ha creado el Instituto «Miguel de Cervantes Saavedra», de filología hispánica, dedicado al estudio sistemático de la lengua española en todos los aspectos que no sean específica y tradicionalmente tratados por la Real Academia, y el Instituto de Hispanismo, dedicado a encauzar y fomentar todas las actividades hispanísticas de los países extranjeros.

También se crean dos nuevos patronatos: el «José María Quadrado», dedicado a estudios locales, que recoge y sistematiza instituciones que ya estaban en marcha: las investigaciones locales, patrocinadas por corporaciones provinciales, municipales y privadas, conectadas con el Instituto de Estudios de Administración Local. Y el «Diego de Saavedra Fajardo», consagrado a las culturas extranjeras, que agrupará y dará sentido, además, a los trabajos de carácter fundamentalmente geográfico que se desarrollan en Estudios Pirenaicos, Hispanoamericanos, Africanos, etc. Ambos, pues, son Patronatos en que se enlazan materias distintas convergentes que no caben en una disciplina científica pura.

Han sido organizados el Instituto del Cemento y el de Electrónica, así como la Sección de Fermentaciones Industriales y la Sección de Plásticos, todo ello dentro del Patronato «Juan de la Cierva».

Se ha inaugurado el Instituto de Edafología, la Residencia-Escuela para el personal femenino, y se ha puesto en marcha el Laboratorio de Citogenética.

Nuevos Centros en el extranjero. — Las investigaciones que nuestros compatriotas realizan en Roma han sugerido la conveniencia de crear una Delegación del Consejo en Roma. También se ha constituido en la capital de Colombia una filial del Instituto «Gonzalo Fernández de Oviedo», mediante la cual los intelectuales de Bogotá establecen de nuevo contacto con la obra cultural de España.

Nuevas Revistas.—Se ha publicado la *Revista de Ciencia Apli-*

cada, expresión del Patronato «Juan de la Cierva», y la de Historia Eclesiástica, dedicada a exponer los resultados de los altos estudios eclesiásticos que se realizan.

III. INFLUENCIA DE LAS TAREAS DEL CONSEJO EN LA PROSPERIDAD MATERIAL DEL PAÍS

La prosperidad material de un país es fundamentalmente —hecha abstracción de las riquezas naturales— debida a la técnica y a la economía.

La técnica es el precipitado o la consecuencia de la ciencia teórica, de la investigación desinteresada, que es la que fundamentalmente cultiva el Consejo, con una visión amplia del problema. Además, cuenta con un Patronato, el «Juan de la Cierva», dedicado ya especialmente a estudiar la aplicación de los principios teóricos, en beneficio de la industria y de la agricultura de la nación. A su vez, los Patronatos de Ciencia pura investigan los aspectos teóricos que precisa el Patronato de Ciencia Aplicada para el buen logro de sus investigaciones, versantes, como es sabido, sobre problemas tan prácticos como el de los combustibles, el hierro, el acero, el cemento, etc.

Los estudios económicos también están representados en el Consejo en el Instituto «Sancho de Moncada»; como asimismo los problemas de racionalización y aprovechamiento del trabajo hallan también su marco adecuado en el mismo.

El trabajo del Consejo es, pues, la siembra segura, aunque no inmediata, de una elevación industrial y agrícola de la nación, ya que, si se quiere contar con una técnica adecuada, es necesario preparar primero las bases teóricas mediante el cultivo desinteresado de la ciencia.

IV. PERSPECTIVAS PARA EL FUTURO

Se desea crear una ciencia que, asimilando los progresos extraños, sea al mismo tiempo congruente con el carácter específico de la cultura española.

Queremos establecer lazos cordiales y eficientes con los centros e investigadores del mundo entero: conocer lo que ellos hacen y darles a conocer lo que nosotros hacemos. Llevar la realidad de España a las culturas extranjeras, y a la inversa.

También se pretende vigorizar y coordinar actividades científicas dispersas, para dar carácter orgánico a los esfuerzos individuales, fortificando las partes débiles mediante la ayuda necesaria, y orientando y dosificando los elementos propensos a la hipertrofia.

Y, por último, el Consejo pretende crear equipos de investigadores de ciencias y de letras que den continuidad a esta labor, ya que la cultura no depende tanto del surgimiento providencial de figuras geniales como del clima o nivel intelectual y espiritual en que una nación vive de continuo.

